

# PRESENTACIÓN

Estimados lectores

Empezamos el año con dos noticias importantes en cuanto al cambio climático, una negativa y otra positiva. La negativa es que el Servicio de Cambio Climático de Copernicus (C3S) ha confirmado al 2024 como el año más cálido registrado a nivel mundial y el primero en el que la temperatura media mundial superó en 1.5 °C a su nivel preindustrial, estando todos los años de la última década están entre los diez más cálidos registrados. Ahora estamos al borde de superar el umbral de 1.5 °C definido en el Acuerdo de París. El promedio de los últimos dos años ya está por encima, y, probablemente, el calentamiento global promedio a largo plazo cruzará este umbral en los próximos cinco a diez años. El director del C3S, Carlo Buontempo, protagonista de una entrevista muy interesante en este número de *TyC*, hizo una llamada contra la resignación: “El futuro está en nuestras manos: una acción rápida y contundente aún puede alterar la trayectoria de nuestro clima futuro”.

La noticia positiva es que en 2024, por primera vez, los paneles solares generaron en la UE más electricidad que las centrales eléctricas que queman carbón. La energía eólica y la solar aumentaron hasta el 29 % de la generación de electricidad en la UE.

Las altas temperaturas globales vinieron acompañadas de un nivel récord de vapor de

agua atmosférico global, que se tradujeron en lluvias torrenciales sin precedentes, que llevaron a la miseria a millones de personas. El secretario general de la ONU, António Guterres, dijo a los líderes reunidos en el Foro Económico Mundial de Davos que la adicción mundial a los combustibles fósiles era un «monstruo de Frankenstein que no perdona a nada ni a nadie». Guterres afirmó: «A nuestro alrededor vemos señales claras de que el monstruo se ha convertido en el amo» y lanzó la dura advertencia de que los fenómenos meteorológicos extremos que habían tenido lugar eran «un anticipo de la película de terror que estaba por venir».

En España, un país donde las inundaciones son con diferencia el principal riesgo extremo (ver “Azares del Clima”), fueron especialmente graves las inundaciones de Valencia de octubre, que un estudio de la organización Christian Aid sitúa entre las diez catástrofes climáticas del mundo más costosas de 2024. En este número se publican varios artículos dedicados a las inundaciones; dos dedicados específicamente a las inundaciones de Valencia y uno a las inundaciones de Málaga de noviembre.

Espero que encontréis de interés el contenido de este número de la revista.

Un cordial saludo.

**José María Sánchez-Laulhé Ollero**  
**Director de *Tiempo y Clima***